

UNA HERMOSA PIEDRA NEGRA DE LESBOS

Es la única actriz X española que solo graba escenas lésbicas y, con su estética alternativa y sus hechizantes ojos claros, ha conseguido encandilar, incluso, a aquellos a los que no les apasiona el amor sáfico.

Txt: PACO GISBERT / **Fotos:** ANTÓN & MARIAM

A

través de la pantalla del ordenador, los ojos grises de Ónix Babe parecen todavía más grandes y su mirada, más profunda. Acaricia su gato, posado sobre sus piernas, mientras hablamos de la sesión de fotos que ilustra este reportaje, en la que la actriz recrea algunas de las fantasías fetichistas que pueden verse en la película '50 sombras de Grey'. "Es algo tan insípido que, cuando la vi, creía que estaba ante una peli de las que dan por las tardes en Antena 3, pero creo que incluso estas tienen más intriga", me suelta antes de apostillar que todo el fenómeno generado a partir del libro y la película tiene poco que ver con el BDSM: "Dudo mucho que E.L. James lo haya practicado en su vida real". Ónix Babe se convirtió en un personaje popular cuando la revista 'Interviú' la sacó en portada hace un par de años y la bautizó como "la reina del porno lésbico español", un calificativo tan cierto como evidente: es la única actriz X española que solo graba escenas sáficas.

¿Tienes previsto alguna vez grabar escenas con hombres?

Nunca digas de esta agua no beberé ni este cura no es mi padre. Pero de momento no me lo imagino.

¿Por qué? ¿Porque no te gustan los hombres?

Sí que me gustan. Yo soy bisexual, pero lo cierto es que me tiran más las mujeres que los hombres. En la vida real estoy con hombres o con mujeres, pero en el porno solo hago lésbicos.

¿Y si te ofrecieran una cantidad de dinero escandalosa?

Nunca se sabe. Todos tenemos un precio...

Insisto en esa exclusividad del lésbico en el porno porque el cine X posee un antecedente curioso de 'virginidad heterosexual'. Se dio a comienzos de la década de los 90, cuando un puñado de actrices planeó una minuciosa estrategia en sus carreras con el fin de hacerlas más longevas: durante unos años, solo interpretaban escenas lésbicas y, en una fecha determinada y con un cheque de cinco cifras en el bolsillo, se pasaban al porno con hombres. La más famosa de todas ellas fue Janine Lindemulder, una escultural rubia de rostro angulado que se erigió en inesperada reina del triple X norteamericano pese a no haber conocido varón delante de una cámara. Años más tarde, cuando su estrella ya se había apagado, Janine se tatuó el cuerpo como un camionero desocupado, se puso piercings en las zonas de su anatomía

PASADO

Nació en Benidorm (Alicante) el 4 de diciembre de 1987. de padres gallegos.

PRESENTE

Ha trabajado sobre todo para AltPorn y con productoras extranjeras.

FUTURO

Prefiere mantener en secreto sus proyectos cuando deje el porno.





menos imaginables y se pasó al porno con hombres para relanzar su carrera. “No sé si podría yo hacer algo así”, explica Ónix, “porque no sé si me cansaría o me agobiaría. La realidad es que me atraen más las mujeres y lo hago disfrutando. Me gusta que sea así y dudo que algún día grabe con hombres”.

Tengo la impresión de que el porno lésbico tiene poco o nada que ver con la realidad de una relación sexual entre dos mujeres.

Las lesbianas se quejan precisamente de eso, de lo poco que esas escenas tienen que ver con lo que dos mujeres hacen en la cama. El porno es otra cosa, está hecho para hombres. En mi caso, yo busco mi propio placer y eso hace que me gusten las escenas lésbicas. Te pongo un ejemplo: a veces me dicen “chupa un dildo” y yo pienso ¿qué placer me da a mí chupar una cosa de plástico? Eso en realidad se hace para satisfacer al hombre, que se imagine que es su miembro.

¿Quieres decir que incluso el porno lésbico es machista?

Claro que sí. No solo el lésbico. Todo. No se graba casi lésbico, en muchas escenas se humilla a la mujer y casi siempre el dominante es el hombre.

Muchas actrices que se definen como heterosexuales hacen escenas con mujeres. ¿Qué te parece esto?

En mi caso, cuando voy a hacer una escena con una chica, a ella tienen que gustarle las mujeres. Si no le gustan, prefiero que grabe con otra, no conmigo. Porque, al final, se nota en el resultado. Una vez, en plena escena, me di cuenta de que a la chica con la que estaba no le gustaba aquello. Y a mí tampoco me gustó. Veo mal que hagas las cosas si no te gustan. Hay muchas chicas a las que les gustan este tipo de escenas y, si lo vives y lo transmites, queda mucho más realista. A mí me molesta trabajar con una chica si noto que no le gusta.

¿Cuando estás grabando una escena, a quién piensas que le va a gustar, a un hombre o a una mujer?

No pienso en a quién va dirigida, sino que lo hago para pasarlo bien. Pienso en el morbo, pero no si es una mujer o un hombre el que estará mirando. Muchas



veces pienso en que se va a masturbar una mujer viéndome, pero también en un hombre. Quiero que lo disfrute el espectador, sea hombre o mujer. De todas maneras, hay veces que estoy tan cachonda que me tiemblan las piernas y ni pienso [risas].

La mujer que se convirtió en Ónix Babe gracias al porno nació en Benidorm, hace 27 años. Benidorm no es un lugar cualquiera para crecer. Su fisonomía -atrapada entre las montañas y el mar, la especulación inmobiliaria la ha hecho expandirse hacia el cielo, como una

“Cuando hago una escena, a la otra chica tienen que gustarle las mujeres. Si no, prefiero que grabe con otra, porque se nota”



metrópoli americana- y la sensación de que la noche nunca acaba, ya sea si los protagonistas son oriundos, guiris de turismo de borrachera barata o jubilados en busca del tiempo perdido, debe de marcar. “Hay mucha fiesta, puedes hacer muchos amigos y se tiende a vivir de una manera más alocada, más rápido de lo normal”, reconoce. Trabajó en múltiples oficios antes de que el porno le diera, hace ahora tres años, la oportunidad de convertirse en Ónix Babe.

¿Cómo fue esa entrada en el X?

De casualidad. Estaba un poco harta

“La gente piensa que si eres bisexual eres más viciosa, que te da igual uno que otra. Entienden mejor que seas lesbiana”

de trabajar tantas horas y por poco dinero. Pensé que por qué no trabajar de webcamer, que te pasas el día haciéndote pajillas y puedes ganar un buen dinero, haciendo algo que te gusta. Empecé así, pero conocí a Irina Vega y comenzamos a hacer shows en vivo, y eso me moló mucho. Grabé alguna escenita, una cosa me llevó a la otra y aquí estoy, pero de un modo muy natural.

¿Tu familia se lo tomó a bien?

No se enteraron hasta que salí en ‘Interviú’. Mandé a mi madre al quiosco. Me dijo que estaba loca, que era todo mafia, y se lo expliqué todo con la mayor normalidad. Ahora, incluso cuando voy a grabar una escena, se lo comento, con quién la hago y qué tal ha ido. Mi padre prefiere que no le cuente nada.

Ojos que no ven...

¿Sabes que pasa? Que ser bisexual provoca incomprensión. La gente no entiende cómo una persona puede sentirse atraída por los dos sexos, porque piensan que, si eres así, eres más viciosa, que te da igual uno que otra. Y no es así. Pero es cierto que la gente te entiende más si eres lesbiana que si eres bisexual.

En tu trabajo, eres la actriz que con más fuerza ha reivindicado el sexo entre mujeres. ¿Te gustaría convertirte en un icono LGBT?

Claro, sería súper halagador. Yo sigo muchas revistas lésbicas, leo mucho sobre ello. Me siento identificada, me gustan las mujeres y me gusta el tema, y estoy preparando proyectos relacionados con ese mundo.

De momento, la única etiqueta que se te puede poner es la de ‘alternativa’.

¿Estás de acuerdo?

Bueno, soy alternativa porque mi estética es como la que se dio al principio de acuñarse ese término, la de las Suicide Girls. Pero quienes compartimos esa forma de ser somos gente normal, no nos preocupa lo que piense la gente y el qué dirán.

No puede negar, sin embargo, que su imagen física, más allá de su cara redondeada y esos ojos que atrapan a quien conversa con ella, es la de una mujer con un cuerpo decorado por los tatuajes y salpicado por los piercings. “Empecé con los piercings a los 12 años. Con los tatuajes, más mayorcita, a los 18. Eso va con la personalidad de cada uno, unos tatoos tienen historia y otros los llevas porque te gustan. Pero al final, y si llevas algún tatuaje me darás la razón, hay un cuelgue por hacerte cada vez más”.







Yo no llevo tatuajes. Me da miedo el dolor.

La gente que se tatúa no piensa en el dolor. Lo que me sorprende es que ahora hay más gente en la calle tatuada que sin tatuar.

¿Piensas seguirte dedicando al porno una buena temporada?

Me he divertido mucho en estos años, me he llevado muy buenos orgasmos y he conocido gente muy maja. Ahora, lo que quiero es estar un tiempo más en el porno, divertirme, pasármelo bien y hacer lo que me gusta, y luego retirarme. Cada cosa tiene su etapa.

Antes de que la conversación por Skype llegue a su fin, quiero conocer las aficiones personales de esta chica que ha exhibido sus gustos por bandera. En fin, como diría José Luis Perales, a qué dedica el tiempo libre.

¿Cuál es el lugar más fascinante que has visitado?

Egipto. Me impresionó mucho, por su historia y porque me flipa la cultura árabe. Es un lugar del que guardo un recuerdo extraordinario.

¿Y de música? Por tu aspecto, debes de ser aficionada al metal o al punk-rock.

Pues me gusta todo. Desde la rumba al metal, pasando por el hip hop o el rock'n roll. Pero no soporto el pachanguero.

“Me he divertido mucho estos años, me he llevado buenos orgasmos y conocido gente muy maja. Seguiré una temporada con el porno y luego haré otra cosa”

¿Qué tipo de cine ves?

Las películas de Tarantino, Clint Eastwood, el cine de terror, ‘Trainspotting’, ‘El club de la lucha’...

Entonces te gustarán los libros de Chuck Palahniuk...

Mi autora favorita es Belén Esteban [risas]. En serio, leer me cuesta, pero cuando me pongo me encanta. Mira lo que estoy leyendo...

Se levanta para desaparecer del cuadro que delimita mi pantalla, dejando al gato solo. Segundos después, vuelve con un ejemplar de ‘1984’, de George Orwell. “Es alucinante”, dice entusiasmada. Luego me confiesa que prefiere vivir en ciudades pequeñas, que no está apuntada a ningún gimnasio y que, aunque no tiene intención de ser actriz, no diría que no si le ofrecieran salir en un corto.

Y lo de tu nombre artístico, ¿de dónde viene?

Se me ocurrió ónix, porque es una piedra negra que me mola.

¿Y Babe?

Porque sí [risas]. **PL**